

Madrid - 24-I-1955.

Mi querida amiga - Escribo con la esperanza de alcanzarte antes de levantar el vuelo porque quisiera que le llegara mi entusiasmo después de leída su obra "Las Culezas" y un recuerdo de una verdadera amiga y admiradora que deya en España; una amiga que no se conforma con decir "adiós" sino que insiste en decir "au revoir".

No me consuelo de no haberla conocido antes; lo nuestro fué una despedida nada más. Pienso en todo lo que podía

nos haber hecho juntas; en las conferencias que sobre literatura americana o chilena podía haberlos dado en el Instituto Suletunacional pero sobre todo pienso en el placer de la charla con vos que despues de haberla leído deso mucho mas.

Me entregó María Baeza el libro que me habia dejado y hablé largamente con ella - ahora tengo los dos prestados. Esperanza tambien quedó encantada. No crea, por favor, que esto que digo es una fineza social; soy incapaz de alabar cuando no lo siento.

Tengo la impresion de que nos veremos pronto pero aunque no fuere así sí que acabamos de cimentar una magnífica amistad. Escribí mas extensamente a Chile <sup>recibe todo el</sup> afecto de Matilde